

Gregory Zambrano

**DESVELO  
DE  
ULISES**  
y otros poemas



Ediciones Fin de Siglo

Gregory Zambrano

**DESVELO DE ULISES  
y otros poemas**

México, Ediciones Fin de Siglo  
2000

# **BITÁCORA**

## DESVELO DE ULISES

*No encontrarás otro país ni otras playas,  
Llevará por doquier y a costas tu ciudad.*

K. Kavafis

¿Dónde llevas a Ítaca?  
Acaso en la memoria,  
acaso en lo más hondo del corazón;  
has visto otras ciudades,  
has hundido tus manos en tantos  
océanos,  
pero sólo el mar de tu nostalgia  
tiene la justa esencia de los peces y la sal.  
La memoria está enterrada  
mas a salvo el corazón; si miras hacia el horizonte  
sólo la ilusión hará que veas la tierra,  
Ítaca la soñada ha navegado contigo.  
Ha sido largo el camino,  
el alma y el cuerpo se han vaciado  
pero lejos aún está el reposo.  
No estrujes más tus ojos insomnes,  
bajo tus párpados sigue intacto el paisaje  
de la infancia,  
y ahora que estás viejo, sabrás  
que los mismos colores  
llenan de luz aquellas calles,  
el patio de un solo árbol,  
el solar de la casa.  
Ítaca sigue lejos,  
mientras, mantén el rumbo,  
sigue soñando.

## DECRETO

Despójense los sueños  
de pálpito y desparpajo,  
olvídense las canciones  
aprendidas en la infancia  
y vuélvanse espinas  
las almohadas del sueño feliz,  
edifíquense las ciudades  
nunca vistas  
y las gentes vírense al sol  
que perdonará  
sus perros y señales,  
ruédense hasta el infinito,  
allí donde el mundo  
se convierte en despeñadero  
y pregúntense por Dios, por dios,  
¿dónde están los puentes  
que cruzáronse  
como cuerpos dormidos?,  
edifíquense los atajos,  
procúrense las manos cálidas  
y háganse de la luz como si  
no hubiera mañana,  
como si todo lo creado  
hubiéraselo engullido  
el abismo  
y bajo ninguna excusa  
olvídense el amor.

## IMPLACABLE ANIMAL

Lento, amargo animal  
*que soy, que he sido*  
Jaime Sabines

Turbio animal que voy siendo  
lejano como los nombres que crujen cuando los invoco.  
He dictado la condena, breve y limpia como paso de puñal,  
como la voz que negué a los sueños.  
Todo parece llegar del asombro, del vestigio de la cuerda  
donde colgaron los rostros. Ya no hay luz,  
sino un pequeño guiño de la máscara  
que vence al distante animal,  
él ocupa todos los espacios y se queda agazapado,  
su breve escondite se bate cuando vienen los vientos  
y llevan lejos los nombres, las hojas,  
el líquido seminal desparramado en más de una boca.  
Gentil, promiscua voz de mujer que venzo en cada sueño  
y me posterga la muerte. Cuerpo inmóvil de áspid  
¿a dónde va la herejía de tus arterias reposadas?,  
¿a dónde la miel que mana de tus verijas  
y se vierte en el vástago del mar?.  
Todo se resume en el río que soy,  
que se llena de afluentes para abonar las manos,  
tus ojos, las venas repletas de horizonte,  
hinchidas de ese pequeño animal  
que va siendo el ángel de la noche inexplicable.  
¿y quién eres a esta hora, duende, nave espacial,  
verdulera o saltimbanqui, mujer rendida que dibuja siluetas  
con su bastón de estrellas y no guarda  
respeto ante el silencio.

## EDADES

Es demasiado tarde para enmendar lo vivido,  
las palabras sagradas y las gotas de lluvia  
en esta tarde de vértigos.

Es un poco tarde para serenarse de domingo  
y apenas a tiempo para acertar  
como dardo en el silencio,  
aquí se puede llegar a tiempo  
y no distinguir edades ni promesas.

Solamente recordar  
diminutos detalles de los sueños.

Pero esta memoria es la suma de todos los olvidos,  
el inefable silencio de los abandonos.

Es tarde para abrir los diarios y sorprenderse,  
para hacer promesas al casto amor de la adolescencia,  
la palabra es ahora, en este instante, costra adherida a la piel,  
y mañana sólo polvo. Eso será lo único que fluya  
por los ríos de Dios, que se ahogan antes de darse al mar  
y anticipar el morir.

## **DEL PERDÓN**

No perdones la fatiga  
ni el sueño soportado,  
no perdones al cordero  
sino a ese Dios que te retrata.  
No finjas perdonar  
lo que no presientas bajo las aguas:  
las ciudades perdidas.  
No perdones ni sus voces ni sus llantos,  
sólo las mil leguas recorridas,  
el instante, la centella  
y la página sin notas,  
no perdones la cópula,  
no perdones el perdón,  
no olvides.



## LOS PROFETAS

No hay condición para soñar  
paisajes y nuevos porvenires.  
Los profetas están vacíos,  
todo está cegado como el amor infinito.  
Los profetas cabalgan solitarios  
porque ya no les queda corazón.  
por eso tienen faroles en lugar de ojos  
y nubes en lugar de manos.  
Los profetas pagan sus cuentas puntualmente,  
con doradas tarjetas que compran en las jugueterías,  
se divierten y piden prestada la mujer del prójimo.  
Los profetas no creen en nadie  
sólo danzan borrachos bajo la luna de Tepoztlán,  
allí no son profetas ni divinidades  
sólo fuegos silenciosos, soles que se regocijan  
de cuando en vez y dejan de salir.  
Un día veremos cómo los profetas  
por fin se asombran de su lucidez,  
de su implacable verdad,  
tienen cara y sello de moneda,  
y se avientan buscando el fondo,  
nadie cree en su paso,  
en las verdades selladas, en nada.  
Están allí, mirando desde un agujero negro,  
y juegan a decir la verdad.

## **CATULO RECUERDA SU PASADO**

Olvidé todas las promesas, me olvidé de mí mismo,  
desdije de lo visto y lo soñado.  
Imploro las palabras que callaron los secretos,  
los mejores recuerdos,  
esas imágenes que vienen en clave  
cuando retorno camino al desencanto.  
Me estrujo los ojos y gozo infinitamente  
con lo que olvidé, mis raíces, el tiempo de ser  
sólo un nombre,  
una palabra en el epistolario  
que guardo estérilmente  
porque no hay nada más  
en los epigramas, salvo silencios,  
quizás verdades  
y promesas de volver.

## VENDRÁN LOS JUECES

Como si fuera tan fácil pedir  
que vuelvan los buenos tiempo, los perdidos,  
los mejores,  
si volvieran los dragones a encantar doncellas  
—ya escasean, apurad—  
si volvieran aquellos hombres de la verdad a cada hora  
llenos de luz y dones divinos,  
si volvieran las gracias eternas a adornar  
las hojas de los libros.  
Ahora sólo vienen los aires condenatorios,  
la lanza de perfil arrojada desde ocultos muros,  
cobardes voces que adornan la palabra falsa, la mentira  
hace tanto están mirándose el ombligo o reviran  
famélicos, envueltos en la baba que escurre de sus dientes  
y apuntan sus ojos vidriosos y miran lejos, perdidos,  
como han estado siempre, de frente a la pared de su ignorancia,  
de su hambre, de su miseria.

## ESPEJOS

Vuelvo al mismo espejo  
donde me sonrió la muerte,  
siempre vuelvo al mismo sueño  
donde sólo hay vértigos y gritos.  
Después viene una suave inquietud,  
algo así como acoso,  
manchas, cuervos,  
never more, never more,  
y todo va a la dulce osamenta, ave, pez,  
sombras que diluyen las semillas  
y las danzas secretas.  
Todo se llena de murmullos,  
el fin del camino es una silueta  
vaivén, cadencia, barco en el diluvio,  
flauta mágica que echa a volar colibríes.  
Estoy frente al espejo,  
en nada me reconozco.

## LA MIRADA

Como si fuera Dios  
esa mirada es serena  
pero pide cuentas y no se deja vencer por el clamor  
y no perdona y no señala.  
Se queda en las magias gestuales de sus manos  
que hablan del amor y niegan la muerte,  
por eso es más blanca la noche en estos sueños  
por eso viene lenta y se deja besar entre los dedos,  
por ella hoy lancé lejos el fuego  
para que fuera el faro de sus ojos y todos los vieran  
y perdidos en el insomnio,  
así dirían en voz baja, he allí el deseo anochecido  
he allí el absurdo mirar de la esperanza, he allí el paseante  
que olvidó su sombra y extravió la calle,  
he allí al despojado.

## PAISAJE DE VAN GOGH

Seguir destilando la condena  
multiplicar los peces  
y llenar de lodo los acuarios  
Esta no es ocasión  
para descubrir las pieles,  
simplemente, se trata  
de retar las discordias,  
irse cantando a la fiesta  
y creer que es el cielo  
de una ciudad soñada.  
Pero es sólo la sangre  
que se llena de mayos, de junios  
y se tizna de vida la palabra  
en un paisaje callado y pálido  
como ese que atrapó  
al luminoso Vincent  
antes de su definitiva locura.  
Ahora hay en lugar de cielo  
un pequeño altar donde los girasoles  
juegan a llenarse de acuarela.  
Paisaje de colores primarios  
que habita en mí,  
donde hay sol y nubes claras,  
Donde los colores cambian  
con el paso de las horas,  
los cuervos graznan felices  
y yo me regocijo en las infancias  
vivas o deseadas, en un  
paisaje de van Gogh  
donde tiemblan los espejos.

## **AL BORDE DEL PARAISO**

Estoy ceñido a las preguntas,  
a las pruebas, a la raíz,  
¿no sería más grato irse de estruendo  
a correr con las estrellas?,  
rodar por el silencio  
volver el rostro sin gestos, torcer el ala  
y reparar las goteras del cielo.  
No se sabe cuántas voces claman  
por esta razón  
de espacios sin puntos cardinales,  
con tantos números y lunas,  
con tantos bordes y barrancas.  
Entonces, sólo la certeza de los cirios  
alumbran la rueda de los días  
en nuestros propios lomos,  
sin respuestas,  
seguimos al borde  
del paraíso prometido.

## **RITO DEL GOCE**

Un temblor  
vuelve a sentirse en las palabras  
es el roce de los cuerpos mitigando su sed.  
El rito del encuentro  
vive a expensas del canto rodado,  
un espacio simple como brillo de acero  
como mugido de bestia que se asfixia  
en su ofrenda de sangre.  
No mira al cielo, no busca respuestas  
en las piernas y en las manos,  
es la cruda señal que encuentra su edad  
en el pájaro y la piedra  
y hace su mundo a mano  
con cuidadoso deleite,  
va y viene en cada espuma,  
toma su tiempo igual que el  
Dios artesano  
al momento decir hágase la luz,  
que nazca el día nuevo.



## **EQUILIBRIO**

El cielo ruega infinitamente  
por saber su suerte,  
no hay dados ni azar en la creación,  
el viejo arquitecto trazó línea a línea  
los hombres y la tierra,  
diseñó un destino atado para sus animales  
y apuntaló el cielo  
con pequeños hilos invisibles  
que nos mantienen de pie.  
A veces dan ganas de soltar la carga  
y de irse cantando  
como si gozáramos con volver a preguntar  
hasta cuándo seremos hoy y no mañana.

## CALENDARIO

Eres la tierra prometida que se aleja,  
la que no veré.  
Eres el horizonte del mismo mar  
que se quedó en tus ojos.  
Eres mi huella, el trazo de todos los caminos  
que van hacia tu encuentro.  
Eres la arena que lamo  
en cada extremo del mundo.  
Eres el pan, el fermento de un licor  
dulce como el sueño.  
Y eres también el despertar,  
la vida, la muerte, certeza  
de una pérdida inocencia.  
Eres la lengua insignia de Babel,  
el estandarte rescatado en el sitio de Troya.  
Eres la bella Helena, la ardiente Dido,  
y Beatrice la leve,  
rostros intercambiables como los días  
de este calendario.  
Eres la medida de mis oficios más nobles,  
y también de los más ruines.  
Eres vigía de alta torre,  
eres el fuego que me abrasa,  
lumbre de la noche más cerrada.  
Eres una estrella íngrima que me ata a la certeza,  
urgencia de un espejismo inevitable como el tiempo,  
pero te empeñas con desmesurado deleite  
en ser la negación de cada día.  
Eres tanto mujer, lástima que no quieras saberlo.

## DE LOS OLVIDOS

Sólo los muertos viven en los sueños,  
en los juegos de la memoria.  
Ya no pueden ser más torpes.  
Ya no sudan, ya no se fían de la suerte,  
del porvenir, son sólo piedras  
que en el camino olvidaron,  
y suenan en las grietas de la noche  
sólo porque existe el milagro.  
Nadie entiende la prisa de aquel vagón  
que viaja sin destino,  
no hay nada que turbe la noción de más allá.  
Porque los muertos ya no llaman  
al pan pan y al vino vino sino agua,  
clara como diamante  
para los días del desasosiego.  
Ya no hay palabras para decir  
los nombres de los que amamos,  
sólo muertos y nada más que un milagro,  
desnudo como sólo pueden ser los milagros.  
Nada se inclina sobre la balanza que somos,  
aves, insectos y soñolientos.  
Todo viene a paso lento, como la agonía misma,  
como la felicidad o el amor.

## PÉNDULO

Me abalanzo y choco con el dios  
de los antiguos mapas.  
Me siento carne y hueso y cielo a veces  
cuando hay salud y los bolsillos están algo llenos.  
Si no sólo soy mitad de luna, hormigón armado,  
me trepo en los antiguos palacios  
y me escucho soñar,  
así hilvano los enjambres donde jugarán mis hijos,  
y me asombro de tanta lumbre.  
Pero a veces soy un olvido de dios,  
tan pequeño que no hay palabras  
ni nadie que escuche,  
nada surge de mis manos, soy un llanto  
que flamea y lubrica el alba,  
donde me encuentra el día pálido,  
demasiado humano  
para huir del duelo y la verdad.

## ESCENA DE TRUFFAUT

Como ilusión de cinematografía  
seré un veloz *flâneur* dando tumbos  
entre vidrieras y marquesinas,  
sin huir de los designios,  
las palabras sagradas se quedan  
como maleficio en las grutas del jardín.  
No hay más promesa que el placer  
de la piel recorrida a palmos,  
la amena tentación  
de tocar a la mujer prohibida.  
Si ilusa la tarde pretende alejarme del silencio,  
volveré del derramado festín  
sobre la arena, lleno de pudores  
y grandes saltos acrobáticos.  
Este será el sueño de la verdad,  
la orgía duradera de los sentidos  
que vendrán uno a uno como en tropel  
y serán parte del cuerpo, del tuyo, del mío  
mujer de fermento y agua, mujer de medias negras  
y alegría voraz, como el fuego.

## GENERACIONES

El poeta joven cerró su libro  
y miró hacia el horizonte,  
recordó la noche cuando cenó  
por última vez con su padre,  
el poeta viejo  
esa vez él le habló de la campiña andaluza  
y de las mujeres que sonríen  
sin mirar a los ojos  
esa noche no escanciaron vino,  
sólo imaginaron  
paisajes aún no vistos.  
El viejo subrayó su derecho a recordar  
y le habló como sentencia:  
me verás dentro de ti cuando al mundo  
se le desvanezcan los colores.  
El joven poeta,  
que poco sabía del pasado,  
brindó por el poema aún no escrito.  
Las palabras le esperaban  
en el recodo del poema.

## POETA EN ESTADO DE EMERGENCIA

El poeta solía hacer grandes cosas  
con sus manos, con su voz.  
Era un gran constructor,  
pintaba ríos y ponía una brújula  
en los paisajes,  
su oficio preferido  
era pensar en las mujeres,  
confundía sus piernas  
con colmillos de elefantes,  
el poeta pintaba sus sueños  
y siempre venía el verbo a él manso,  
luminoso y todo el universo  
se unía en un aliento,  
en una carta donde él daba cuenta  
de las grandes carencias de los demás hombres.  
Ahora, después de muchos años,  
el poeta cabalga porque es jinete insomne  
y se lamenta de sus dolencias,  
sin embargo nada ha cambiado,  
de su palabra salen grandes inventos,  
es decir, dioses, fuegos, dudas y canciones.  
Es un pirómano con las palabras.  
El poeta no cree en lo que ve, por eso  
lleva siempre un farol entre sus manos  
y toca la realidad como para salir de dudas.

## YA NO SOY

Ya no te aguardo,  
nada hará que vuelva a ti,  
ni de vez en cuando,  
con mi viejo saco negro  
y mi risa incondicional,  
ya no nombro la muerte, no me llama  
ya no gesto ninguna nupcia.  
Clandestinamente me escurro entre la gente,  
es la vieja condición del no ser,  
y necio y sordo  
dejo pasar todos los trenes del mundo  
—que ya no vengan— y celebro el sueño  
en los cafés de noche,  
sorprendido aguardo el tropezón  
es lo único que sé esperar,  
es definitivo,  
no soy el que era, no soy, no soy.



## **A VECES LA HISTORIA**

A veces la historia es apenas una ruina,  
un legajo más bien, barcaza de un olvidado naufragio  
Sólo veo sobre cubierta el dolor del agua abajo,  
las leguas de tierra que se quedaron lejos  
y esas voces que llaman a los sueños.  
La muerte sirve de aderezo  
a los fuegos fatuos  
vuelve la ira con el viento,  
un respiro en cada palabra, en cada verdad  
en cada voz que rebotó vacía  
al mismo lugar donde yaces ahora,  
cuidando el río en que bebió Caronte  
y sorbo a sorbo  
fija algo —no sé cuál sueño—  
en el olvido.

## **LAS SOMBRAS**

Las sombras están proscritas  
sólo son tatuajes, balcones soleados de tarde en tarde,  
son espejos de una extraña profecía  
ya no van tras de nadie, no convocan figuras ni animales  
de la antigua y sabia China,  
ya no dejan en paz a los amantes ausentes.  
Hay sombras en la mirada,  
o se alejan del camino.  
Hay sombras en los pasos que guardó la espera  
y nada más,  
hay sombras en la hora cero del amanecer,  
cuando todos aún duermen o sueñan  
con la última vista del sol frente al mar  
y sólo queda de ella, de esa sombra alucinada en el olvido  
algo así como una pizca de pájaro, de ala, de trino,  
trazas de una voz que aturde lo que apenas recordamos.

## NOTICIA

Como aire que engulle barcos y sueños,  
así será el silencio, de media palabra  
para no estropear ningún paisaje,  
ningún cielo claro.  
Salto sobre el mar  
para no golpear en los acantilados.  
Dejar de ser en la memoria,  
sería un silencio de milagros y colores,  
aplazar la música  
y esa mirada grave que sugiere algo humano.  
La ausencia  
es el pan de cada día, esas voces  
muertas que retumban como truenos,  
afuera alguien siempre se queda esperando,  
esperando.

## **AL PASO DEL VIAJERO**

Oh majestad, oh harapienta y gentil dama  
no gimas ya con tu hambre  
basta del olvido y de antiguos fuegos.  
Cae rotundamente  
como la suerte perdida,  
húndete como el barco en el silencio,  
no cantes más la victoria del pan, el milagro  
y las lluvias que vendrán a confundir la ternura.  
Llena tus manos de peces y enséñalos a nadar,  
acuérdate de lo que cuesta despuntar los días.  
Quédate con tus ebriedades pero no olvides el antiguo  
trono que se perdió en el instante de una guerra,  
sin dar batalla, sin reñir por los agujeros del aire,  
lo perdido en los mares de un navegante sin nombre.  
No sientas pena de lo ignorado, regocíjate y anégate  
en los antiguos sortilegios  
y mantente vivo aún para contarlos.

## INCIENSO

Olor de tierra única en la memoria,  
imagen de un país que me asombra  
y vaga en mí.

Todo flota entre arena y caracol,  
es el naufragio, es la sed,  
una sombra de estrella apagada.

Es sólo un olor de tormenta en el aire,  
una apariencia de pez que sacude los maderos,  
nada vuelve a ser como al principio del sueño,  
nada suena. Es el vacío, el crepitar, el diluvio  
el hambre, la cólera.

## COMO UN AVE

Majestuosa criatura, bajas como único dios  
y llenas de trinos el espacio vacío,  
rondas en semicírculos y descienes  
como un obediente vasallo  
nada detiene tu risa, el color  
retumba en todos los paisajes.  
Esa bestia pequeña,  
herida de rencores  
vuela levemente y se posa en la baranda del puente  
mira sus alas y el resplandor es infinito.  
Como un ave vienes hasta mí esta tarde y te posas  
en cada atisbo de nube, en cada orilla de este río  
que viaja raudo hacia el vaticinio de sus mares.  
Como un ave, sólo que más solitaria aún.

## CRÓNICA

Estos huesos que toco juegan a soportar  
su libre albedrío  
y no cejan en saltar y parecer  
desvanecidos entre ruinas.  
Estos huesos ya no van más por el pan  
de la mañana,  
se quedan en el latir y el respirar,  
se llenan de lamentos, de horrores,  
del extraño fuego  
que agita sus cuencas hace rato vacías.  
Dejo salir el animal que soy  
erguido y envuelto entre la niebla,  
perdido en la noche, todo es sombra,  
garganta y espejo.  
Hay algo parecido a la alegría, una dulce cólera  
oculta tras bastidores.  
Este es un golpe de fe en el tálamo,  
es un sexo que se da golpes en el pecho,  
que roza sus tacones  
para quedar bien con todo el mundo.  
Esta es una cólera que se agita  
y teje lazos de colores  
de vez en cuando para no verse tan triste,  
tan lleno de mundo  
como el cadáver de Gulliver  
encontrado por su hijo  
cinco siglos después.

## **NIÁGARA**

Atisbo la caída, el estruendo del agua  
multiplica sus espejismos.  
La tierra mueve una a una sus cortezas  
y despliegan sus alas las aves migratorias.  
Así esta nostalgia,  
no hay edades ni fronteras  
para la insomne resignación del forastero.

(1999)



## **TIGRE**

El ojo es la centella.  
Mira, indiferente,  
el paso de otros  
ojos sobre su estampa  
de guerrero.  
Sus zarpas son la imagen  
real del movimiento.  
Prestancia y altivez  
del sol y la noche  
cuando se acoplan.  
El tigre es el fuego,  
y tiene el don de los adivinos.

# **VIGILIAS**

## SOY EL NAUFRAGIO

Soy el naufragio,  
la casa que perdió su domicilio y se queda  
siendo apenas lecho donde se juntan los hombros uno a uno,  
todo parece día de carnaval con su música y sus sueños  
ahora que estoy en la puerta me pregunto si alguna vez  
vi el asombro de las guerras, si volví del mar  
o sólo soy un trueno que llena de cenizas las ventanas.  
Ya no espero encontrar el hilo de Ariadna,  
vencer al minotauro y volver a la tierra de los ancianos.  
Ah, mis manos no están cundidas de memoria,  
son sólo las vísceras de una renuncia del creador,  
son el cuento pasado de una misión no cumplida  
y todo vuelve a cerrar la boca, el sueño y la verdad.  
Ansío despertar siendo el que fui antes de emprender el viaje,  
antes de escuchar los cantos de sirena.  
No daré más ventaja a los homicidas.  
Así es mejor, si vuelvo del naufragio  
cumpliré la penitencia.

Pocos sabrán que el navegante perdió la confianza,  
canjeó la bitácora por un poco de vino,  
los ojos de una doncella  
y una incierta historia de amor.

## **EXTRANJERA**

No soporto los labios sellados  
ni los mares que impiden la cópula.  
No resisto la pared que me separa de  
esa mujer que gime en las noches  
de luna hiena  
y que no llueva en febrero.  
No celebro las huellas de la ausencia  
en la puerta de mi casa ni ese ventanal  
donde aguardo para siempre  
el retorno de tus pasos, extranjera,  
como si fueras pan y miel  
engullo el silencio de las noches,  
un tacto de alma perdida,  
los duelos, el misterio de los ángeles,  
extranjera, no dilates el desvelo.

## VIGILIA

No puedo estar sin la palabra,  
el silencio viene de noche, sigiloso,  
despierta las sombras,  
y muerde las flores de la ofrenda,  
vuelve sin fin el canto,  
es una puesta de sol sobre la noche,  
es un tiempo que no se fija en calendarios,  
descubre cada guerra, cada aguja en el pajar,  
todo vuelve a las vasijas  
donde saciaron su sed los trashumantes.  
Ahora cierro los ojos y pesan como cruces  
los cadáveres de mis ancestros,  
ellos gritan por quedarse en la tormenta,  
en las luces del candil.  
Son golpes de estrella que tornan polvo los huesos,  
las zarpas del jaguar que hilvanan  
en el aire nuevas lunas,  
otros vértigos ataviados de sol.  
En horas de vigilia  
las oraciones dan sosiego  
y los sueños se espesan.

## **DELIRIO DEL NÁUFRAGO**

Han quitado la venda a los ojos  
de este mundo,  
ya no queda fruto ni semilla,  
es hora de descorrer los delirios  
y olvidar los males,  
las voces aciagas que imprimen  
culpas y abandonan.  
Ya no quedan sinfonías,  
no se escuchan aires de fuga,  
y escancio el vino convertido en agua.  
En este territorio firmo mi capitulación,  
doy gracias a los fuegos donde ardo  
y me yergo ante el jadeo de una desconocida.  
Soy el náufrago,  
guardo una mirada desgarrada  
y atesoro los misterios del mar  
para descifrar la noche.

## **RUEGO DE ULISES**

Llévame tomado de las manos,  
Descubre para mí las ánforas de aceite,  
deja que mis ojos sólo al final del camino descubran la señal,  
permíteme que estos arpegios resuenen en los montes  
y dame tacto y voz y formas de escuchar respuestas,  
el ruido y las nueces, dame la prueba que agite mi lengua  
entre la miel y la hiel, que no haya confusión.

## **CARTOGRAFÍA**

Tomo el pulso  
a esta fuerza de océanos a la deriva,  
juego limpio el juego de los duelos.  
sé que al final nadie quedará ileso  
y esa será una ofrenda a las palabras  
perdidas, a los amores imposibles,  
esta ofensiva que sacude los cimientos  
y se aferra a la tierra para no perder  
la compostura, para no alterar  
los rostros, para atarse a la comisura  
de los labios de la Tierra,  
leer los mapas secretos  
que ocultan geografías, misterios  
y el color de los ocasos en otoño.



## **PERSISTENCIA DEL DESIERTO**

Cuando el silencio lo invade todo  
y crepitan los recuerdos,  
viene de lejos un golpe seco en el aire,  
¿será la noche o la hondura del olvido?  
Vuelven las olas del mar  
que nos prometimos,  
la ciudad sigue vacía,  
o habitada de sombras y fantasmas.  
Las calles son un rumor de voces,  
Únicas, distantes como las arenas ardientes  
del país que lleva tu nombre.

## HERENCIA

Esta mañana abrí las ventanas y no entraron  
las ráfagas, ni los amigos,  
no se llenaron mis pulmones de poetas ni pandillas.  
Desperté y no me convertí en monstruoso insecto,  
ni en elfo, ni en salamandra,  
no hubo cuervos golpeando la ventana,  
ni molinos de viento ni nada  
Sólo el espejismo que es la vida,  
la que no se viste de fiesta  
ni aguarda en las esquinas.  
Ya no voy en busca de ningún tiempo  
ni el perdido ni el encontrado.  
Viajo en el sueño de mis muertos,  
busco la verdad de historias no contadas,  
soy eslabón que habrá de sostener el hilo del misterio  
alimentar el sueño de los otros,  
hacer creer, querer creer que en algún lugar  
pasta el unicornio.

## CERTEZAS

*Día a día contemplo las nubes  
Y me digo:  
Sólo el deseo es eterno  
Unno Ahl  
(1900-1941)*

La guerra está en el fuego  
del dragón que nadie ha visto  
Sale el conejo del sombrero  
y también desaparece  
—acto de magia acaso—  
allí está la realidad, escarabajo, escaramujo,  
escafandra y ancho mar  
Así como la gramática vino después de la lengua,  
el perdón después del pecado,  
todo llega a su punto, hierve como  
la sangre, como la vida que viene  
después del gozo y de la pena,  
cada cosa en su sitio para perpetuarse  
así el deseo que es inmutable  
permanece en lo que nunca  
se ha llegado a poseer  
así será verdad tanta certeza  
pues sólo el deseo es eterno.  
No mide ni pesa  
Es duende y dragón,  
nadie lo ha visto  
pero existe,  
¿quién se atreve a dudarlo?

## TEMA DE TANGO

(la impía se ve en el espejo y se lamenta después de un molesto sueño)

Yo que he olvidado las bondades del amor  
porque el amor pasó de largo,  
que he vivido como perro mostrando  
la encabritada dentadura  
y aullado a la luna mis hambres y dolores.  
Yo que huí del invierno austral  
y me arropo de miedos cada noche  
y no palpo más el fuego de mis años mozos,  
me quemo ahora en este desierto sin brillos,  
en esta fumarola de huracanes y adioses.  
No escucharé más la voz del zorzal  
porque no supe querer ninguna melodía.  
No puedo ser más la bondadosa,  
ya no más risas para despedir a los ilusos,  
ahora me ahogo entre mis vértebras vaciadas,  
en esta sensación de noctámbula quietud,  
que me suena ronca en lo más de adentro,  
yo, ay de mí, ya no puedo tocar mis carnes  
y siento un hondo vacío en ese lugar donde hace tanto  
sé que, pobre,  
palpitó mi corazón.

## LA CULPA

Es que la culpa no cede ante el perdón,  
es más herida y agudeza.  
la culpa busca casa y se queda  
con ínfulas de huésped bienvenido.  
La culpa es un tatuaje que fluye de cabeza a talón  
y viceversa,  
se llena de un aliento impar que cava y cunde,  
es llama de fósforo de luz perpetua,  
esquiva y punzante, pasa una y otra vez  
frente a nuestros ojos como folios  
de un antiguo documento  
condenado al polvo por la inquisición.  
Por eso es miedo, fuego voraz  
que va sobre los hombros de la multitud.

## **DE LAS HORMIGAS**

¿Quedará algo de miel si las hormigas se comen la alegría?  
si no encuentras la puerta para volver del silencio,  
dejo visible un poco de fe, por si tardas, o sales  
o te vas lejos y no vuelves,  
sepas que aquí aún está el camino de las hormigas.

## CONTRA EL AUSENTE

Para quién va esta palabra,  
señuelo de extravíos,  
para quién si no hay  
un salmo que lo salve,  
inutilidad de oración  
hueca y abreviada,  
pizca de certeza,  
hija pródiga de los  
deseos postergados.  
¿A dónde va la razón?  
La mudez del enemigo  
goza de buena salud y se ufana  
de su mejor estado de ánimo.  
Ojalá no se marchiten  
las huellas de una lengua  
que quiso alcanzar la rama dorada  
y no sólo exagerar sus virtudes,  
ah, ciego encadenado,  
¿cómo repites esta injuria contra el ausente?

## HISTORIA

Dónde está el arcabuz que carece de abolengo,  
dónde el arma luminosa y olvidada,  
dónde la antigua gloria, los recuerdos.  
ninguna aurora que nos salve,  
amarga destrucción, extraña culpa  
de quien no puede hacer prodigios con el verbo.  
Yo también festeje mi boda con cuchillos  
Atizo el fuego, la cordura,  
todos nos llamamos nadie y somos tirios y troyanos,  
soldados desahuciados de una guerra inútil como todas.  
No abrigo más que un corazón  
que se guarda de las miradas piadosas,  
éstas también terribles como lanzas  
La pasión se ha forjado de viejas herrumbres  
y algo tiene de todas las vidas.  
las palabras acosadas  
alguna vez, en otra historia  
sintieron que vivían,  
pero no eran más que otro rostro del olvido.  
Así es el amor,  
así son los cantos de sirena.



## COMALA

Un celaje de espectros  
es la magra ración  
que nos libra del ayuno,  
es el olvido de todas las lenguas,  
ya no hay Babel sino silencios  
disputándose las calles, las semillas  
que no fundan ni reinos ni miserias.  
Ciudad o fortaleza para curarse de espantos,  
alejar a los muertos, llevarlos de la mano  
a fecundar con lluvia sus difusos lamentos.  
Sus voces son murmullos,  
lo que no pudieron decir en su hora,  
en esta comarca acosan las sombras.

## **MARIPOSAS, MARIPOSA**

Escapan del aire y van y vienen  
y juegan a ser sólo el color tatuado,  
la pulpa inmaculada del cielo,  
la fragancia  
aureola de divina majestad.  
Van y vienen  
guardan un no sé qué de vértigo en las alas  
y son tantas y son pocas  
y eres única,  
te expandes, brillas,  
untas con polvo de estrellas  
el instante.  
Luego, todo es la calma  
te pliegas  
te posas savia en el aliento,  
inhalas los sueños, las pequeñas muertes,  
abres en dos las orillas del silencio  
y eres lluvia  
removiendo las raíces.  
Instante de diminutas alas  
y tanto estremecimiento.

## **CIELO**

Cielo  
que respira entre los fuegos  
y asfixia a pulso las máquinas y los sueños  
mar de lodo,  
cóncavo y vasto como la noche,  
olvidado barro de alfarero  
tupido como un broquel,  
como la mordaza del condenado,  
para que no hubiera olvido.  
Como ráfagas que desafían la apuesta,  
las nubes labran sus lápidas  
y van silenciosas como la virtud.  
No hay otros dominios  
bajo este cielo  
que no transita como espuma  
por la vastedad de los cuerpos,  
los tizna, los vuelve sudorosos,  
este cielo es una espiral que sacude  
razones, juramentos,  
y memorias perdidas.

## EN EL PATIO DE FRIDA Y DIEGO

Aquí no hay veranos, ni estaciones,  
no hay fragmentos de sueños ni miradas,  
aquí solo hay pequeñas hojas al borde de los caminos,  
los puntuales comensales que bajan de su trono a  
descorrer los velos. Aquí nadie le teme a la belleza,  
todo es la ganancia de un día claro.  
Así son estas almas, de sus ojos mana la corteza,  
el olor húmedo, vegetal, el insomnio  
que descuajó el cuchillo.  
Criaturas de media noche que oyen el chasquido  
de un mundo girando afuera, ya sin ellos.  
Aquí no hay veranos, ni inviernos,  
aquí no hay tiempos para el arte de la holgazanería,  
pacto cerrado con las leyes de Dios.  
Aquí sólo hay huracanes que cortan como hachas  
y llenan las manos de alcatraces y gaviotas  
que lejos del mar no pueden sostener su signo en el espacio;  
las tardes se quedan extasiadas en un arcoíris de paleta,  
en un pincel, en unos lienzos ya mudos y vacíos.  
Aquí no hay primaveras, porque marzo sigue lejos.  
Todo el silencio es la casa azul  
donde tantas copas se quebraron.  
Ahora no hay fiestas ni altares,  
sólo asombros, ojos y extrañas manos;  
tal vez aquí respiren los otoños,  
y haya noche para los ausentes.

## ELEGÍA

Jaime Sabines,  
*in memoriam*

Uno es el hombre, y no sabe de dónde  
o hasta cuándo será vida esta vida.  
No somos dios, ni profeta,  
de allí este tránsito de vértigo  
y desesperanza.  
Hasta cuándo, hasta dónde.  
Qué será de este incierto camino,  
de estas vigilias y aquellos sueños.  
A dónde irán las palabras dichas sobre la vida,  
lanzadas sobre la muerte.  
Uno es sólo el hombre  
y vamos deprisa, muriendo de una vez,  
la vida es tan fugaz como el relámpago,  
—apenas deja huella—  
Lo mejor de lo vivido  
está únicamente en las palabras,  
la letra del poema se queda  
húmeda, perpetua en la lluvia  
sin más excusas porque la hora ha llegado  
y volveremos a ser serpiente, ave, gusano,  
abonado suelo donde habrá de florecer  
algún día el canto nuevo.  
Adiós capitán,  
hasta la vista huérfano de la tierra.  
Déjanos un verso por si el hambre,  
déjanos esta vez más solos  
para alzar la copa y ver en los espejos, ciudades,  
prostitutas, el mar, alguno que otro sueño,  
los abandonados, los solitarios, los tristes, los amorosos,  
el cielo gris de México, una vez más,  
antes de que ese dolor tuyo de hoy nos llene

de cuaresmas y nos golpee el rostro  
y nos repita como si tal cosa  
que uno es el hombre, es decir semilla y ceniza,  
que apuramos el paso  
y apretamos los dientes para no decir nada,  
para guardar el dolor.  
Adiós en cada verso que escribiste,  
abre tus manos por última vez,  
renueva el prodigio  
como si la próxima palabra  
llegara del azar y quedáramos aguardando  
las nuevas voces, tu atardecer y tu noche.  
Ah, poeta, no te quedes escondido,  
vuelve a la multitud que recoge migajas,  
no guardes tu semblante  
no digas que la ausencia, no digas que el silencio  
no digas que la guerra está perdida,  
vuelve tu cabeza, quédate en el humo del cigarro  
y recuérdanos alguna vez, de noche en noche,  
cuando no podamos palpar nuestras propias  
rodillas y sintamos inevitable el naufragio, estoy aquí.  
Uno es el hombre, la dimensión exacta del miedo,  
del desamparo, será por eso  
que vamos llorando, llorando,  
la hermosa vida.

marzo 19, 1999

## EL CÍRCULO Y LA PALABRA

En este poema fluye un río,  
el paisaje culmina su mudanza  
y todas las voces vuelven a crearse.  
La palabra es ave fénix  
que ignora el paso de las estaciones.  
Alguien dijo adiós don Miguel  
te veré en el futuro  
y aún será olvido aquel lugar de La Mancha.  
Otro dijo, Góngora nacerá de nuevo,  
hijo primogénito de Polifemo,  
y será llamado padre y maestro.  
Martín Fierro volverá a su cabalgadura  
y escribirá su historia de otras vidas.  
Siempre se leerá el mismo libro,  
en nuevos surcos y otras tradiciones.  
Los viejos personajes hablarán desde la nada,  
es decir, desde el tiempo entero  
y los versos de hoy serán idénticos espejos  
para otras miradas.  
Las palabras no envejecen,  
el tiempo las gasta,  
el tiempo mismo las hará florecer.

**MAREA DEL DESEO**  
**(Cinco poemas y un epílogo)**



# I

Contempla mi sueño desde adentro,  
ábrete en dos,  
adéntrame en tus senos  
y no postergues a la espera  
la juntura del deseo,  
que sólo se escuche un respirar,  
que sea infinito el jadeo,  
despliega las ventanas,  
deja las puertas abiertas,  
que salga de paseo nuestro ardor,  
que otros sepan del incendio de la noche,  
de la agilidad del vino tinto,  
de tus uñas abriendo surcos  
bajo la luz de la vela,  
mariposa, caracol, pez ágil y paloma,  
déjame entrar y nacer de ti.

## II

Esta piel que es madera  
se quema en cada sorbo.  
De la boca la brasa  
que expande  
de arriba abajo  
un olor de sándalo irrepetible.  
Tu espalda es el arco perfecto,  
arena fértil de los gemidos,  
de estos sueños que me rozan  
y me abren la carne en pequeñas porciones.  
Ahí vienes, silenciosa por un segundo,  
dulce, segura, a succionarme el aliento.  
Arquéate para tocar en ti la redondez,  
la materia cierta, el resplandor.

### III

Algo se yergue y hace espuma  
la saliva. Toco, respiro, sólo de tu humedad  
brota la vida.

Híncate, acompásate al vaivén de las olas,  
Jadea hondo, amor mío,  
mujer de grandes ojos y dorados pechos.  
Inclina tu boca hacia el vértigo  
donde hoy  
el sol y tu ombligo  
son la geometría exacta del universo.

## IV

Vienes como oleaje a estremecerme.  
Mis pies desandan sobre tu pubis  
y puedo verte lejos y aquí,  
en el vértigo del mismo instante,  
cuerpo alfombra, cuerpo nave, cuerpo río subterráneo,  
déjame lamer tus gotas, déjame alcanzar la orilla.  
Soy un naufrago inevitable  
arrastrándose sobre la arena,  
soy un enigma que te toca,  
soy aire que te cerca por los cinco sentidos,  
soy marea de carne y besos.

## V

Caminamos a ras de agua  
sordos entre el oleaje,  
cada imagen es la transfiguración del deseo,  
el verbo es consumación de la carne,  
saliva, sudor y semen,  
los sexos acoplados al tañer del corazón en los oídos.  
Fluye un interior de lava  
ardiendo en la caída.  
Se estremecen las murallas  
y ceden al fin, derribadas por un golpe de nube.  
Vuelas, me arrastra la majestad de tus alas.  
Soy el temblor de todos los cuerpos en uno,  
el vestigio de un goce milenario,  
soy en ti amanecer y noche, agua y fuego  
alimento y sed,  
la altura y la caída,  
halcón y escarabajo.  
Tócame, devuélveme hombre  
para la mujer que eres,  
arca de todos mis diluvios  
puerto de todos mis naufragios.

## **EPÍLOGO**

Ya te he guardado  
muchacha de ojos de certeza,  
ahora habitas la llama  
que enciendo cada noche,  
vienes desde lejos a los rincones  
de esta ausencia. Lo llenas todo.  
Hay un olor de ti en la memoria.  
Eres el agua de mis manos  
y alforja donde viajan mis sueños trasegados

# **MEMORIAL DEL SILENCIO**

*para Silvia,  
todo lo que hace viva la memoria y  
único el paisaje*



## **HIROSHIMA**

### **1.**

Sobreviene el silencio en esta comarca de fantasmas.  
Atónitos los ojos que escrutan tiempos idos,  
lágrimas y gritos se enjuagan, se conjugan,  
y se respira vida donde el aire era la muerte.  
Por los ríos esmeralda ya no viaja  
el enrojecido manantial  
que se escapó silencioso  
y sin respuestas  
en la hora octava de la mañana.  
Los días y las noches  
son hoy versos sonoros de un himno de paz.  
Hiroshima es más que la isla grande,  
es más que la palabra y la lágrima,  
es el renacer.

## 2.

Esa mañana, las nubes quisieron anteponerse al llanto,  
lágrimas de polvo y fuego corrieron río abajo,  
hacia todos los afluentes de los verdes canales.  
Hoy ha fluido el día, la lluvia ha perlado las calles  
Posan los transeúntes y detienen el instante.  
Otros pasan, tan cercanos, elevan su corazón  
tan alto, hacia la cúpula del cielo y  
juntan las manos para aprisionar las ruinas  
que son de la memoria,  
apenas una huella arrasada por el fuego  
y los sueños truncados.  
Es infinito el día, infinita la noche, infinito el resplandor,  
aquí se mezclan el agua y la sal, las canciones,  
las preguntas, la esperanza.

### 3.

Las almas y los cuerpos vuelven a encontrarse.  
Qué extraña religión es ésta que junta a los forasteros.  
Las miradas se hermanan por un mismo pulso en el corazón.  
Los amantes presentidos se acoplan en silencio  
posee el uno al otro y viceversa,  
bendecidos por tanta vida que flota en las aguas.  
Los cuerpos relucen porque son el aire, el polvo de ayer,  
la carne de hoy hecha oración.  
La piel está intacta. Las palabras se vierten  
como rocío, como pájaros, como hálito de lluvia.  
Así refrendan, uno y otro  
este acto profundo de comunión.

#### 4.

Santuario del sol para la dicha del vivir.  
Flor del cielo, abierta para la fecundidad  
y un antiguo ritual de amor sobre las arenas  
que entraron por siete puertas desde el mar.  
Islas reservadas al misterio del oleaje,  
agua y quemadura, ardor de la brisa  
sobre la piel que se queda viva en el deseo.  
Dos espacios para el rito celestial,  
a unos palmos apenas las palabras  
huecas, vacías de razón  
destrucción, silencio, nada.  
Pobre mortal que somos y olvidamos,  
peste y codicia y soberbia,  
estigmas que se lavan  
en el cortejo espejeante del sol  
o con la luna que vino al fin  
y ya no pudo ser indiferente.  
Llegó con su cristal al hombro  
para alumbrar la más infinita y solitaria  
de las noches.

## **SADAKO**

Todas las alas del mundo vuelan a tu encuentro.  
Se posan millares de ojos  
ante el fermento de papel que te recuerda,  
donde leo nombres y deseos, babel de caligrafías,  
que acompañan las huellas y los sueños,  
como alegres manojos los niños del mundo  
giran frente a ti y te dicen no adiós  
sino hasta siempre.  
Viajera de la esperanza,  
conviertes en pequeños pájaros el horizonte,  
haces frágiles las cadenas  
y luminoso el cielo que hoy te llora.

## **CELEBRACIÓN**

(instante de fotografía)

Se ha desmontado el mecanismo del reloj  
pero no logramos asir el misterio del tiempo.  
La esencia, perfume de sándalos y humedad,  
se suma al haz de luz atrapado en el ojo.  
Es un mundo de múltiples texturas,  
es tiempo, frío y fuego, fragmento de vida  
sin más explicaciones  
—suena leve el obturador—  
Qué días de alegría se yerguen sobre el dolor,  
qué palabras de consuelo espantan  
las sombras de la muerte.  
Aquí se llora desde hace medio siglo,  
qué más hacer,  
es una manera de celebrar la vida:  
de las manos de esta tierra  
surgen corazones renovados.

## AMANECE

Amanece sobre Hiroshima, la luz va entrando  
lentamente. A lo lejos los puentes,  
pocos transeúntes han escuchado el grito del día  
y el girar de las bicicletas.  
Apenas se apagan los anuncios de neón  
—son tan pocos—  
y la paz dormida ya despierta,  
tú vienes perfecta a mí  
celebrando el día ganado  
con un hondo silencio en la mirada.  
Hoy que vivimos no olvidamos  
el polvo y las tinieblas.  
Vuelve el sol del otro lado del mundo  
limpiándose de lunas y de mares,  
pero en sus ojos siguen los sueños.  
Amanece en Hiroshima,  
un canto de vida hay en sus calles,  
y un sabor a tierra bendecida.

## **HIROSHIMA DESDE LEJOS**

Aislados del mundo habitamos el aire  
y el silencio de las rocas.  
El agua, los monos y las aves  
cortan su voz en el horizonte.  
Su paso entre cielo y tierra se hace niebla.  
Allá lejos, donde se divisa la pradera,  
el alba llega para ahuyentar las sombras,  
los presagios.  
El cielo es paisaje y claridad,  
mirada y acuarela.  
Todo se queda inmóvil, suspendido.  
Se detiene por un segundo la marcha del día  
y algún ángel sacude sus alas  
produciendo un estruendo de luz,  
un crepitar de nube.  
Alguien podría pensar que la eternidad  
es una pregunta de múltiples respuestas,  
aquí se halla sólo una:  
Hiroshima en la distancia es un espejo.



## IDENTIDAD

Yo nací en mil novecientos cuarenta y cinco  
y crecí fuerte en aquel verano  
en que no hubo golondrinas  
sino estruendo y silencio.  
Yo nací un día en que hubo dolor de madres en la calle  
y llanto de lluvia, del rojo al ocre.  
Las estrellas caían del cielo,  
nunca estuvieron más cerca, pero quemaban.  
Yo nací de la muerte a orillas de siete ríos  
donde se esfumaron los sueños  
y nada quedó en pie ni enterrado.  
Hace tanto y apenas ayer se encontraron los amantes  
desde entonces se buscaban sin rostro por las calles,  
al fin se reúnen y no pueden decirse nada del pasado.  
Sin embargo, la vida sigue en los viajeros,  
los desnudos, los inocentes.  
La vida se perpetúa en mí, nacido  
un día aciago en el que todo se borró a mis pies.  
Sólo quedó un nombre, deletreado y sonoro en el agua  
que vuelve del polvo y resucita del fuego.  
Yo soy la gran isla, corazón de bordes lacerados,  
tierra fértil que renació de sus propias entrañas  
para que los niños fueran aprendices de la luna.  
Sí. Yo soy la tierra renovada, vive en mí un brillo  
que ahuyenta los fantasmas de este cielo  
donde las palabras no perturban el silencio.  
La ceniza es más que vestigio de un día,  
es lección aprendida de memoria.

## **MIYAJIMA**

Al centro de la isla vuela mi memoria,  
toda su luz de hojaldre derramado  
baña esta tarde de fulgores.  
La atmósfera es el olor del maple,  
bosque húmedo y resonante,  
insaciable océano de vientos y retornos.  
en que vienen a hablar quedito los duendes,  
moradores de este santuario perfecto,  
al que Dios desciende  
cuando quiere comer migas de pan,  
granos de arroz,  
beberse los paisajes  
y recordar cómo fue que hizo la mañana  
el día de la creación.

## **SOL DE MIYAJIMA**

Sol de Miyajima,  
sol del tiempo trasegado.  
Vuélveme a la alta montaña,  
a los glaciares y al agua.  
Vuélveme a la vida que encuentro en ti,  
al mismo polen, a la misma flor.  
Dame otra vez aquel sueño de la infancia:  
el sol de los venados.  
Ven al centro de mi edad,  
al cobijo de las calles  
camino de la escuela  
infinita, perdida entre rojos y azules.  
Resplandece por siempre  
en la mirada de tus venados  
rostro del sol, rostro del tiempo.

## YOYOGI

El tiempo nos tiene o nos arroja  
a la marea de sus horas.  
Las agujas del reloj  
se han detenido  
y graznan los cuervos  
con espantoso augurio  
de despedida, tal vez un  
reclamo de los muertos  
que vagan incansables  
sin distinguir el día de la noche,  
el resplandor del fin del mundo,  
las huestes atónitas  
que perdieron la palabra  
del perdón o de la huida.  
Ahora vagamos vivos y fantasmas  
por el filo de la duda  
arrojados al mismo diluvio.

## **EDAD**

Miro mis manos y tengo conciencia del tiempo.  
Hay tantos años en ellas,  
como piedras tocadas en las ciudades  
que soñé en la infancia,  
murallas de antiguos palacios y templos  
que escurren por mis dedos  
como trozos de cristal.  
Estas manos vagan en las noches,  
sonámbulas y hartas de mí  
pero hoy han tocado la espuma del mar de Japón,  
y han palpado el fuego de una ciudad  
nueva para mis ojos.  
Hoy mis manos me recordaron el tiempo vivido  
y estuvieron llenas  
desde el alba hasta el crepúsculo.  
Dicen que el futuro se llama sombra,  
yo sé que el tiempo se llama edad.

## KAMAKURA

A esta hora del otoño  
en Kamakura son distintos los colores.  
Olor de incienso y rostros de oración  
se elevan hasta los ojos y las manos encontradas  
del gran Buda que aguarda desde hace siglos  
en perfecta armonía.  
Su espera sedente es la paz.  
Alto Buda, testigo de tormentas y sollozos  
todos quieren tocarte, estar cerca,  
quizás esperan escuchar los latidos de tu corazón,  
pero sólo retumban los pasos agitados,  
las voces que pronto serán murmullo de ausentes,  
hermanos sin nombre,  
olvido.

## KANJI

La palabra es la imagen.  
La palabra se escribe  
en cada hoja de maple,  
por eso hablan los bosques  
y viaja la palabra a ras de agua.  
Cada gota de lluvia es un prisma  
que descifra los secretos del bosque.  
Allí habita la herbolaria,  
ella conoce los brebajes que cierran las heridas.  
Ésta es la tierra que encantó a Odiseo  
cuando bajó lentamente de su nave  
y quiso saber si era cierta o sólo una visión,  
arte de encantamiento o extravío del destino.  
El cielo se abre paso entre las nubes,  
invita a descifrar los trazos  
de esa escritura acompañada de violines.  
Lengua que presiente el aleteo del pájaro  
y fija para siempre los trazos de su vuelo.  
Entre estos signos puedo respirar  
y del aire vienen los sentidos,  
primorosos, como amanecer del paraíso.

## **DESPERTAR**

El día nos acecha con su lumbre.  
Dejó de llover.  
Hace tan poco  
volvimos del jardín de las delicias  
y la brisa del amanecer nos limpió el rostro.  
El tiempo  
nos devuelve ave y cielo, agua y pez.  
Al despertar regresamos del dominio de los dioses  
que en sueños nos han dado de comer,  
somos el día,  
llevamos el sol a costas.



## DIARIO

Viernes 19

Me espabilo y allí está el resplandor  
con las flores cortadas,  
en su lengua el sabor de la tierra deseada  
en sus ojos la profundidad del mar  
y sus misterios  
¿Qué hora es?  
Lo ignoro.  
Sólo sé que por hoy  
insomne y extraviado  
estaré a salvo.

## **EL ÁRBOL**

Está allí como único testigo  
que mira imperturbable el paso de los días,  
el viaje de todos los pájaros,  
el equipaje ligero de las estaciones  
que sólo dejaron huellas de otras tierras.  
Cansado, se inclina a beber  
de los siete ríos  
y prefiere el alba a la más tenue oscuridad,  
es lo único que sabe cierto  
porque el sol lo busca cada día  
y se queda un rato a conversar,  
alzan la copa incandescente  
y brindan por un lejano amor.  
La savia les arde por dentro  
pero no se dicen todos los secretos,  
algo queda guardado para el próximo festejo.

## EL NAUFRAGIO

En las entrañas de la tierra  
no está la tierra prometida,  
está bajo el mar infinitas veces infinito.  
Alguien fue cavando, hondo hasta dar con ella.  
En la marcha, liberó sirenas y piratas,  
se hizo hipocampo y estrella,  
grano de arena y eco de voz indescifrable.  
Por fin encontró la tierra prometida,  
en ella estaban los restos de un naufragio,  
pero también un tesoro:  
un botón, un anzuelo  
y un rayo de luna  
cobijado por alas de mariposa.

## **PABELLÓN DE ORO**

Ya no estoy en el espejo.  
Vuelto al pasado, transito los angostos caminos  
cada mañana, y después de la ceremonia del té,  
me tiendo a contar historias de mis antiguos parientes  
cuyas sombras vagan cuando las invoco.  
Porque ya fueron borradas de la faz de la tierra  
pasan a saludar y luego desaparecen.  
Así hasta la tarde cuando el sol baja a beber,  
cansado del día, al lago de los espejos.  
La superficie del agua retrata cada arista del Palacio,  
cada rayo del fulgor que hay en sus paredes.  
Siempre pasa alguien vestido de oro sobre las aguas,  
mas yo sé que todo vive en el interior del espejo.  
Allí sigue la vida, la ceremonia del té,  
como si el tiempo, como si nada,  
como si casi nada hubiera sucedido.

## KYOTO

¿Será la paz este rumor de la luna sobre Kyoto?  
Caminamos entre las veredas de los muertos.  
No hay más que inscripciones, deseos sobre las tablillas.  
La respiración se escucha transformada en vaho  
y ascendemos hasta que se hace majestuoso el santuario.  
En silencio se juntan las manos, se esparce el humo  
¿qué piden cuando oran?  
El silencio es la fuerza, es el camino  
hasta llegar a la juntura de los dedos,  
a la mirada serena, a la paz sedente que mira profundo.  
La armonía impregna los montes, los sepulcros.  
En silencio y con los ojos cerrados  
hay quienes buscan las respuestas del amor.  
Sólo el roce de la roca volverá a darles la certeza  
¿será el futuro?  
Los enigmas son como el humo perfumado.  
Ahora lo que importa es el silencio.

## **KYOMIZUDERA**

La claridad del cielo se refleja en esta fuente,  
ceremonia de purificación  
para limpiar la memoria de su mácula.  
Volvemos como de un largo sueño.  
En el templo del agua pura  
regresa lo perdido del paraíso,  
y el sol abreva cada día en esta vasija de bambú.  
Saciar su sed es un rito de revelaciones.

## DECLARACIÓN

En este bosque que se llena  
de acuarelas  
la noche permanece.  
La luna al fin se posa  
en los ojos de esa muchacha  
que cree que mi silencio  
es un error de calendarios.  
En ella descubro los olores nuevos  
y la pulpa de la certeza.  
Mujer irrepetible,  
cuyo cuerpo es la ciudad que se desnuda.  
Su lumbre relampaguea a ras de agua  
en estas calles, en los puentes  
y en la más profunda de las noches.

Kansai-Osaka-Hiroshima-Tokio-Ciudad de México, otoño de 1999

## ÍNDICE

### BITÁCORA

Desvelo de Ulises, 4  
Decreto, 5  
Implacable animal, 6  
Edades, 7  
Del perdón, 8  
Los profetas, 9  
Catulo recuerda su pasado, 10  
Vendrán los jueces, 11  
Espejos, 12  
La mirada, 13  
Paisaje de Van Gogh, 14  
Al borde del paraíso, 15  
Rito del goce, 16  
Equilibrio, 17  
Calendario, 18  
De los olvidos, 19  
Péndulo, 20  
Escena de Truffaut, 21  
Generaciones, 22  
Poeta en estado de emergencia, 23  
Ya no soy, 24  
A veces la historia, 25  
Las sombras, 26  
Noticia, 27  
Al paso del viajero, 28  
Incienso, 29  
Como un ave, 30  
Crónica, 31  
Niágara, 32  
Tigre, 33

### VIGILIAS

Soy el naufragio, 35  
Extranjera, 36



Vigilia, 37  
Delirio del naufrago, 38  
Ruego de Ulises, 39  
Cartografía, 40  
Persistencia del desierto, 41  
Herencia, 42  
Certezas, 43  
Tema de tango, 44  
La culpa, 45  
De las hormigas, 46  
Contra el ausente, 47  
Historia, 48  
Comala, 49  
Mariposas, mariposa, 50  
Cielo, 51  
En el patio de Frida y Diego, 52  
Elegía, 53  
El círculo y la palabra, 54

## **MAREA DEL DESEO**

(Cinco poemas y un epílogo)

I, 57  
II, 58  
III, 59  
IV, 60  
V, 61  
Epílogo, 62

## **MEMORIAL DEL SILENCIO**

Hiroshima  
1., 65  
2., 66  
3., 67  
4., 68  
Sadako, 69  
Celebración, 70

Amanece, 71  
Hiroshima desde lejos, 72  
Identidad, 73  
Miyajima, 74  
Sol de Miyajima, 75  
Yoyogi, 76  
Edad, 77  
Kamakura, 78  
Kanji, 79  
Despertar, 80  
Diario, 81  
El árbol, 82  
El naufragio, 83  
Pabellón de oro, 84  
Kyoto, 85  
Kyomizudera, 86  
Declaración, 87

*Desvelo de Ulises y otros poemas*, de Gregory Zambrano,  
terminó de imprimirse en el mes de julio del 2000  
en los Talleres de Ediciones Cuícatl.  
General Gómez Pedraza, 13. San Miguel Chapultepec  
Tel. 5277-9856

En su composición se utilizaron fuentes  
Century Schoolbook de 12, 11 y 10 puntos  
Ciudad de México